





2

LA UNIÓN OBRERA DE LOS TRABAJADORES

cione mejoras en la vivienda del campesino, fáciles de establecer, acabaría radicalmente con el pavoroso parasitismo intestinal que impera en nuestros campos.

De hacerlo el doctor Saladrigas, lo colocaría entre los próceres más eminentes de Cuba y perpetuaría su nombre como tal, a través de las futuras generaciones de cubanos.

Habana, mayo 9 de 1940.

J. A. Cosculluela

Profesor titular de Ingeniería Sanitaria, Universidad de La Habana.

*Mayo 20/44*

